



mirlitones

Aymeric Hainaux y François Chaignaud

mandorle productions



Estrenos del 19 de abril al 5 de mayo de 2024 en América del Sur

Duración: 70 minutos

A partir de 9 años

Calendario de difusión

19 de abril de 2024, Teatro México, **Fundación Teatro Nacional Sucre**, Quito, Ecuador

23 de abril de 2024, **Planetario**, Bogotá, Colombia

26 de abril de 2024, **Teatro Teresa Carreño**, Caracas, Venezuela

30 de abril de 2024, **Casa de Cultura Raúl Otero Reiche**, Santa Cruz, Bolivia

4 y 5 de mayo de 2024, **Centro de Experimentación del Teatro Colón**, Buenos Aires, Argentina

Este proyecto de gira cuenta con el apoyo del programa regional para las artes escénicas “América del Sur hispanoparlante” con sede en Argentina. Este programa abarca nueve países de la región : Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Recibe el apoyo financiero del Ministerio de Europa y Asuntos Exteriores, del Ministerio de Cultura y del Institut français.

Aclaración relativa a las piezas de comunicación

Mirlitones es una creación colectiva de François Chaignaud y Aymeric Hainaux. Ambos autores deben ser mencionados sistemáticamente de manera igualitaria.

Mirlitones

es una suerte de silbato

para niños,

un poema

sin pretensiones,

una antigua moneda de oro que

lleva

el número 2,

un chambergo

militar,

y también es un pastel (relleno

de crema).

Aymeric Hainaux dibuja, escribe poesía, y el *human beatbox* constituye su práctica más potente por ser inmediata, simple y radical. François Chaignaud entabla sus creaciones a partir de encuentros que hibridan distintas prácticas: canto, repertorio musical medieval o barroco, danzas urbanas y artes sacras. Del cruce entre ambos surge Mirlitones, un travieso espacio de escucha y desafío.



nota de intención de Aymeric Hainaux

El contacto con François se dio bajo un largo impulso de diez años (entre las primeras palabras que intercambiamos, los primeros gestos que descubrimos y los sendos mundos que vislumbramos). Recuerdo sus agradecimientos durante un encuentro en junio de 2010 en la Fundación Cartier, su rostro al decirlo.

Y luego hubo *Dub Love*.

Un día, una amiga que me hablaba de François me mostró Dub Love. Para mí el dub está ligado con algo que está en perpetua elevación. Una imponente maquinaria (sistema de sonido, platos, cables y demás) que genera conmoción en el set al producir ese sonido colosal. En el video, veía gente en puntas de pie, intentando mantenerse erguida (a costa de mucho esfuerzo y tensión, creo), deglutidos por el bajo y el eco difundidos por aquel soundsystem monumental; y de ese impacto brotaba una inmensa sensualidad. Veía en ello un uso realmente muy poético del dub, una tormenta sin lluvia, algo casi mitológico (bíblico) que me emocionaba.

En 2018, no nos habíamos dado señales de vida, ni siquiera estaba yo al tanto de su trabajo, cuando de pronto me acordé de él y le escribí con suma espontaneidad. Se estaba yendo a Bergen (el recuerdo es un tanto difuso, pero creo que iba por algo relacionado con flores y ritmos, o quizá me equivoque). En uno de mis pasos por París, nos dimos cita en una brasserie. Hablamos nuevamente del ritmo que viene del cuerpo, de la cadencia y de cosas pobres que acarrear los cuerpos.

Por fin en el verano de 2020, tras un breve intercambio de mails, entendimos que estaba sucediendo una hermosa oportunidad de reencontrarse, pero esta vez para fabricar juntos. Embarcarse en un ritual animado por un ritmo de siete tiempos. Ocurrió en la Halle aux Cuirs.

Nos tocamos en un punto de intersección por demás preciso; una fuerza (una poesía) que evoluciona, agraciada y primitiva, una manera de desenvolvernos con nuestras respectivas artes, donde todos nuestros trabajos, por más sencillos o dificultosos que sean, están dominados por el amor y la aventura. ¿Qué va a pasar? ¿Adónde puede llevarme esto? Sigo fascinado por el uso que hace François de su cuerpo y por su inagotable sed de aprender, todo el tiempo, de todo el mundo; una inmersión dentro un "arte total".

Y es potente reencontrarme con él en cada oportunidad, volver a encender una poesía compartida que no es tan simple (también somos dos bloques). Estamos comenzando a vivir y experimentar las relaciones que entretejen el soplo, el suelo, el aire, los pies, los músculos.

El aire (por la boca) entra en nuestros cuerpos y conserva en nosotros la vida, eso es el soplo. La boca es un instrumento de música que me permite brindar (crear) ritmos. Los pies transportan nuestros cuerpos. El suelo es un organismo viviente, también es una baldosa de hormigón o un techo, pero con nosotros encima se torna en algo fecundo. He aquí MIRLITONES.

Mirlitones es, por último, la suerte de aliarse (enfrentarse) para adentrarse en la aventura.

Se trata de danza y música (o tal vez francamente de movimientos y sonidos), las dos líneas conductoras de casi todos los rituales desde hace cinco millones de años. François, en sus pasos (zancadas), describe acciones vivas, danzas antiguas, ancladas. Y yo hago de complemento con mis piernas también, y mis percusiones vocales brutas, marciales, autoritarias y poéticas. ¿Acaso somos guerreros cuya suprema resolución es extraer de nuestras fuerzas una soberbia de mármol?

Un nudo se forma, una bola de tensión a medida que nos acercamos. Ritmos orgánicos y no orgánicos martillan la sala y seguramente formen un muro o un halo. Un desgarró en el agotamiento, minúsculas voces agudas intentan comprenderse.

Aymeric Hinaux
noviembre de 2022 - octubre de 2023

nota de intención de François Chaignaud

Conocí a Aymeric Hainaux en 2010, a raíz de una de sus performances. Allí, solo, móvil y arqueado sobre el micrófono, rabioso y potente, restituía e imponía un mundo mediante su mero arte del **beatbox**. Me sentí cercano a su práctica, que busca inventar un cuerpo **sonoro y en movimiento**. A través de distintos proyectos, pretendo hacer del cuerpo el soporte de una expresión múltiple, tanto sensual y coreográfica como musical.

Viniendo de la danza, intento conquistar la posibilidad de transformar mi cuerpo en más que una máquina para crear y reproducir movimientos. Al asociar escritura coreográfica, práctica vocal y musical, aspiro a un arte más **total**, y también a la posibilidad de considerar los cuerpos como vehículos que pueden alojar y cargar archivos (por medio de la confrontación con la música antigua) e invitar a dimensiones más espirituales (especialmente mediante el esfuerzo y el compromiso que supone el hecho de cantar y bailar).

La práctica de Aymeric me inspira, pues me parece que también apunta a esa expresión total a través de técnicas y estéticas muy diferentes. El beatbox produce un mundo imaginario y místico, al tiempo que registra nuestro mundo real, con sus sonoridades **industriales**, mareantes y opresivas. Mantuvimos con Aymeric un contacto lejano y episódico, continuando con nuestras respectivas búsquedas, hasta que nos encontramos en el verano de 2020 por primera vez en un estudio. El punto de partida de nuestro reencuentro se desarrolló en torno a ritmos impares, de siete tiempos, que son como anomalías en nuestro entorno occidental, ortonormal y binario, suponiendo también un reto para la práctica de cada uno. La percusión con los pies es el medio por el cual busqué confrontarme con Aymeric, lo cual nos lleva poco a poco a producir una música **percusiva** (tacos contra el suelo, labios contra el micrófono), **implacable, claudicante, tosca**. Los **pies** y la **boca** se oponen, los cuerpos se esculpen y se involucran por medio de ambas extremidades, ubicándonos en un lugar conectado tanto con lo subterráneo como con los cielos. Nuestro encuentro devino en un **enfrentamiento**, una competencia, una alianza, un **ritual**. Oscuro y agotador, pareciera llamar a su antídoto, su reverso. Esos momentos puntuales en la opacidad del estudio fortificaron nuestro deseo de reunirnos regularmente para dejar que los **mirlitones** se escapen, se afronten, se consuelen.

El lugar es una **arena** de combate. Dos cuerpos que se disimulan, marciales, irreconocibles, humildes y tintineantes. Micrófonos, altavoces, practicables, campanas, zapatos. Un **ritual**, presentaciones, un **enfrentamiento**, un nudo, un **desenlace**. Una saturación total de las frecuencias y los músculos: una terapia vía el exceso. Cuerpos y sonidos desgarrados entre la **melancolía** de los ritos que ya no son y la **agresividad** de la actualidad. **Labios** y **tacos** en busca de un código olvidado. Beatbox y percusión en **duelo**, grácil y resistente: una pared, un halo, un mundo antiguo, perdido frente a los sudores tóxicos, sepultados, de dos luchadores.

François Chaignaud
noviembre de 2022

Distribución

idea e interpretación Aymeric Hainaux y François Chaignaud

colaboración artística Sarah Chaumette

creación de vestuario Sari Brunel

creación de luces Marinette Buchy

producción general Marinette Buchy, Anthony Merlaud

producción de sonido Jean-Louis Waflart, Patrick Faubert, Aude Besnard

Producción

Mandorle productions (Garance Roggero, Jeanne Lefèvre, Emma Forster)

Agencia de difusión en el exterior

APROPIC–Line Rousseau–Marion Gauvent

Mandorle productions está subvencionada por el Ministerio de Cultura francés (DRAC Auvergne-Rhône-Alpes) y por la región Auvergne-Rhône-Alpes. François Chaignaud es artista asociado a Bonlieu Scène nationale Annecy, Chaillot – Théâtre national de la Danse, así como a la Maison de la danse y a la Bienal de Danza de Lyon.

Coproducciones

MC93 – Maison de la Culture de Seine-Saint-Denis (FR)

Festival d'Automne à Paris (FR)

Charleroi danse, centre chorégraphique de Wallonie - Bruxelles (BE)

Maison de la Danse, Lyon – Pôle européen de création (FR)

Festival Next (FR / BE)

Theater Rotterdam (PB)

Triennale di Milano (IT)

KunstFestSpiele Herrenhausen Hannover(AL)

Bonlieu Scène nationale Annecy (FR)

Apoyos

Espace Pasolini/Laboratoire artistique Valenciennes (FR)

La Villette, París – Initiatives d'Artistes (FR)

Malraux, scène nationale de Chambéry Savoie (FR)

Les Aires – Théâtre de Die et du Diois, scènes conventionnées d'intérêt national – « Art en territoire » (FR)

Agradecimientos

Balakumar, Edouard Prabhu, Prune Becheau

AYMERIC HAINAUX

Si bien Aymeric Hainaux inicialmente viene de las artes visuales (primero se orientó hacia el cómic en Beaux-arts de Angoulême, luego hacia la pintura), se adentró en una aproximación muy personal del human beatbox. Crea sonidos de máquina tan precisos como la famosa Roland TR909, y su técnica inigualable lo convierte en uno de los artistas más destacados en este arte. "Representa lo que está sucediendo", sus performances son una música del instante presente, atentas al silencio y al gesto. Ningún pedal para samplear: un micrófono, algunas campanas, una harmónica y a veces un lector de casete. Una creación en directo sin más. Colabora con Christine Quoiraud, Tanya Tagaq, Kenzo Kusuda, Oguri, Erik M, Anne-Lise Le Gac. En 2005, emprende una gira en solitario y en autostop. La aventura dura ocho años, durante los cuales recorre 40.000 km cada año, para ofrecer casi 700 performances en 3 continentes. Con el intérprete de banjo Stéphane Barascud, crea en 2013 el dúo de música bruta Cantenac Dagar. Presentan alrededor de diez discos y ese dúo es al día de hoy su principal proyecto musical. La diversidad de sus propuestas lo lleva a actuar tanto en la trastienda de un restaurante, como en espacios de arte, entre los cuales podemos citar, en Francia: Mixart Myrys, CND, Siestes électroniques, Palais de Tokyo, el festival Sonic Protest... Su sello Isola Records, que dirige desde 2011, presenta libros, casetes, CD y vinilos de artistas y grupos que se mantienen en la frontera entre el concierto y la performance. Asimismo, desarrolla un trabajo de escritura poética, edición y diseño gráfico. En 2023, participa en la banda de sonido de la película Goutte D'or de Clément Cogitore.

FRANÇOIS CHAIGNAUD

Egresado en 2003 del Conservatorio Nacional Superior de Música y Danza de París, François Chaignaud colaboró con numerosos/as coreógrafos/as (Alain Buffard, Boris Charmatz, Emmanuelle Huynh y Gilles Jobin). Desde 2004, encabeza un recorrido múltiple de bailarín, coreógrafo, cantante, actor, historiador y artista de cabaret. Su trabajo, marcado desde muy pronto por la articulación entre el canto y la danza (Думи мої, 2013), también se nutre de investigaciones históricas pormenorizadas, destinadas tanto a sus propias obras, como a las varias colaboraciones que realiza (con Jérôme Marin, Marie-Caroline Hominal o Théo Mercier). De 2005 a 2016, crea con Cecilia Bengolea varios espectáculos, entre los que figuran Sylphides (2009), (M)IMOSA (con Trajal Harrell y Marlene Monteiro Freitas, 2011) y Dub Love (2013). En 2021, funda Mandorle productions, afirmando una propuesta signada por numerosas cooperaciones. Crea junto a Nino Laisné Romances inciertos, un autre Orlando (2017) y Symphonia Harmoniæ Cælesitum Revelationum (2019) con Marie-Pierre Brébant. En 2020, firma la coautoría de GOLD SHOWER con el ícono del butoh Akaji Maro, y crea Un bolero con Dominique Brun. Su obra también se extiende a piezas grupales. En 2018, crea Soufflette para el ballet noruego Carte Blanche, y en 2022 t u m u l u s con Geoffroy Jourdain (Les Cris de Paris). Crea en junio de 2023 Cortèges con el compositor Sasha J. Blondeau y creará en octubre la obra Mirlitones junto al beatboxer Aymeric Hainaux. Su trabajo es representado en todo el mundo y actualmente es artista asociado a Bonlieu, Scène Nationale d'Annecy, Chaillot – Théâtre national de la Danse en París, así como a la Maison de la danse y a la Bienal de Danza de Lyon.

SARI BRUNEL

Sari Brunel es una artista franco-finlandesa nacida en 1982 en París. Tras estudiar diseño textil y de indumentaria, se orienta hacia el vestuario escénico, trabajando junto a Arianne Mnouchkine y en la Ópera de París, así como en el teatro de la Monnaie en Bruselas. Al crear los trajes para la compañía de danza contemporánea Garage29 se inició en una infinidad de técnicas de confección. Aborda la ropa cual escultura, y los gestos de fabricación son una expresión corporal, una danza. Sari Brunel colabora de un tiempo a esta parte con Gratte-ciel, compañía de artistas aéreos, y con Aymeric Hinaux y otros músicos, además de cantar en la última compilación de Isola Records.

SARAH CHAUMETTE

Al egresar del Conservatorio de Arte Dramático de Lausana en 1991, Sarah inicia una capacitación de varios años como actriz y dramaturga junto a Stanislas Nordey. Continúa su trayectoria en teatro con directores/as tan diversos/as como R. García, J.F. Sivadier, M. Langhoff, C. Marnas y M. Rousseau. Rápidamente, desarrolla su práctica escénica también en el campo de la danza y la performance, especialmente junto a Mark Tompkins y Déborah Hay. Conjuntamente, lleva a cabo una investigación sobre la composición en tiempo real. Colabora desde hace unos quince años como intérprete o dramaturga con artistas de horizontes variados, como los coreógrafos Luciane Acuña y Luis Biasotto, o la música Maguelone Vidal. Participó en la creación de Symphonia Harmoniae Caelstium Revelationum de Marie-Pierre Bréban y François Chaignaud. Actualmente está presentando Scum Rodeo, que crea en colaboración con Mirabelle Rousseau a partir del Scum Manifesto de Valerie Solanas.

PRENSA

"Mirlitones es una piedra angular que se agrega al edificio de la gran carrera de un magnífico bailarín y coreógrafo."

"Esta obra recuerda hasta qué punto Chaignaud es un intérprete fuera de serie, dueño de una fisicalidad potente. Su gesto es un golpe directo que se conjuga a la perfección con las pulsaciones vocales de igual potencia que emite Aymeric Hinaux."

Amélie Blaustein Niddam, 13.10.2023, "Mirlitons" la claqué de François Chaignaud et Aymeric Hinaux au Festival d'Automne, Cult.news,